

## El potencial pragmático-cognitivo de las unidades lingüísticas a través del prisma de los equivalentes textuales

Natalia V. Karpóvskaya  
(Rusia)

El componente pragmático como concepto en la teoría de la traducción fue introducido por Eugene Nida, quien, sobre la base del cambio de situación comunicativa que se produce en el proceso de transición desde la cultura del texto de partida a la cultura del texto meta, contrapuso la *equivalencia dinámica* a la *equivalencia formal*. Sin embargo, la teoría de la equivalencia dinámica está orientada sobre todo a la reacción por parte del receptor de ambos textos (¿PARA QUÉ?) y deja de lado otros aspectos de la pragmática como, por ejemplo, la idea del autor del texto original, en la que, según considera Zinaida D. Lyovskaya, “se sustenta el problema más importante de la equivalencia comunicativa en traducción: la contradicción dialéctica que surge entre la lealtad al programa conceptual del autor del texto original y la recepción del texto final por parte de la cultura meta” (¿POR QUÉ?).

A la luz de lo que acabamos de plantear, resulta de interés el siguiente fragmento del relato de Wenceslao Fernández Flórez “*Los Viajes*”:

*Siempre he tenido una gran afición a los viajes. Como todos los hombres nacidos a la orilla del mar, considero la quietud como un desasosiego, y he sido, durante mucho tiempo, víctima de esa ansia que le mueve a uno a ir constantemente de una ciudad a otra ciudad, sobre los carriles relucientes o sobre las aguas misteriosas, esperando el encuentro de una nueva emoción.*

Para lograr una traducción equivalente y comprender los motivos que llevan a al autor a elegir el lexema *quietud*, les pedimos a nuestros estudiantes rusos y españoles que analizaran varias unidades léxicas que forman parte del mismo campo sinonímico. Finalmente, los estudiantes hispanohablantes llegaron a la siguiente conclusión:

- **Calma:** este término implica ante todo un estado donde predomina el silencio y existen unas condiciones ambientales poco turbulentas por el poco movimiento.
- **Quietud:** implica una idea de ausencia total de movimiento y en un sentido ambiental.
- **Tranquilidad:** puede implicar una situación en la que hay algo de movimiento o ruido pero al mismo tiempo define una situación de normalidad. También está más relacionada con los sentimientos y no tanto con el ambiente.
- **Serenidad:** es un concepto que implica unas sensaciones óptimas, de comodidad y disfrute de un estado de confianza en uno mismo y de claridad en los sentidos. Además conlleva el estar totalmente preparado y con las capacidades al máximo.

Como vemos, el autor no elige por casualidad la palabra «*quietud*», relacionándola con la preocupación interior y el desconcierto de una persona que vive en la costa, junto al mar. La «total ausencia de movimiento» puede significar para un marino bien la ausencia de viento, lo que es peligroso para los barcos veleros, bien la obligada permanencia en puerto.

No es de extrañar que los alumnos rusoparlantes no pudieran encontrar inmediatamente equivalentes textuales para los lexemas que contiene dicho fragmento.

Hay que subrayar el hecho de que el traductor se enfrenta a dificultades especialmente complicadas a la hora de superar el momento de la subjetividad, particularmente, al traducir elementos de expresión de categorías linguopragmáticas, los

cuales tienen, por su naturaleza, el fin de influir en el receptor y reflejar la opinión subjetiva del emisor sobre determinados fenómenos o acontecimientos.

Al traducir a otra lengua los componentes de dichas categorías surge no sólo el peligro de darse a bruescos con lo ajeno o lo desconocido, sino que, teniendo en cuenta su gradación, surge la posibilidad de que se cambien el nivel de intensidad del indicio / calidad / expresividad de las expresiones, lo que, a su vez, puede conllevar a que no corresponda el potencial pragmático del texto meta al del texto de partida. Uno de los motivos principales de que esto ocurra reside, en nuestra opinión, en el *doble coeficiente de una subjetividad triple*.

El *primer coeficiente de la subjetividad triple* se da en cualquier tipo de actividad traductora, ya que se trata de relaciones pragmáticas entre tres actores de una comunicación bilingüe: *emisor – traductor, traductor – receptor, emisor – receptor*. La lingüística actual reconoce el hecho de que la mentalidad de los distintos pueblos influye en cómo las personas de distintas nacionalidades ven de distinta manera situaciones y categorías idénticas e incluso los elementos constituyentes de un mismo grupo léxico-semántico.

El *segundo coeficiente de la subjetividad triple* surge en el momento en que, en el proceso de la traducción, los elementos de expresión de las categorías linguopragmáticas muestran su potencial pragmático y pasan a ocupar el primer plano las relaciones entre el signo y quien lo interpreta. En este caso, al traductor le resulta mucho más difícil su tarea de coordinación de las pragmáticas de los otros dos actores de la comunicación, ya que en la conciencia de cada uno de ellos existe una escala propia de intensidad del indicio/calidad/valoración de la modalidad, etc.

De esta forma, a las relaciones pragmáticas que determinan la elección de los medios de expresión de las categorías linguopragmáticas en traducción, además de las relaciones entre los actores de la comunicación bilingüe, se suman tres más: *emisor – pragmamas lingüísticos del texto de partida, traductor – pragmamas lingüísticos de los textos de partida y meta, receptor – pragmamas lingüísticos del texto meta*. Comparemos:

... *no son tonterías, ya ves tú, que, te pones a ver, y el noviazgo es el paso más importante en la vida de un hombre y de una mujer ...* (Delibes) – ... *вовсе это не чепуха, если над этим задуматься, и помолвка – очень серьезный шаг в жизни мужчины и женщины ...*

Resulta evidente que el adverbio superlativo «*muy*» en combinación con el nivel positivo del intensificador «*serio*» suaviza el nivel de expresividad que tiene el adjetivo utilizado en el texto original. Para la protagonista de la novela de Delibes «Cinco horas con Mario», el noviazgo que conduce al matrimonio no es sólo un paso *muy importante en la vida*, sino que es *el paso más importante de la vida*, forma parte de su credo vital. Sin reparar en este hecho, no se podrá valorar correctamente muchas de las palabras y actuaciones de la esposa de Mario.

La alteración del nivel de expresividad del texto original conduce con frecuencia a la destrucción de la intencionalidad pragmática del autor. Además, a medida que los pragmamas lingüísticos se convierten en pragmamas comunicativos, lo que sucede con poca frecuencia en el proceso de la comunicación, no hacen más que aumentar las dificultades para la consecución de una equivalencia pragmática. Así, para la traducción al ruso de las palabras españolas que contienen el sufijo *-azo*, se suelen utilizar con frecuencia adjetivos graduales y otros medios de intensificación. Comparemos: *¡qué bodaza!* (Delibes) – ... *свадьба у них была шикарная ...*; *¡Qué pelmazo!* (Galdós) –

*Ах, какой увальень!*

Los resultados obtenidos en nuestra investigación demuestran que al traducir los medios de expresión de las categorías linguopragmáticas aumenta considerablemente el papel del factor de la subjetividad, ya que tras cada una de estas unidades existe una subdivisión condicionada por la conciencia nacional y la experiencia personal, dándose además unas u otras connotaciones colectivo-subjetivas. Comparemos: *Los bultos, con los ojos ya más sosegados, iban marchando pero aun quedaban algunos aferrados al ataúd como las moscas al papel matamoscas.* (Delibes) – *Призраки с уже спокойными глазами все уходили, но некоторые так и приклеились к гробу, точно мухи липучие.*

Coincidiendo los distintos componentes del texto meta, se utiliza un fraseologismo que tiene completamente otro sentido, lo que produce la deformación del concepto pragmático del autor: las personas se quedaban pegadas al ataúd como las moscas al papel matamoscas y no podían despegarse, mientras que la expresión rusa *мухи липучие* tiene un sentido completamente contrario y corresponde a expresiones españolas del tipo *como las moscas en verano, como moscas a la miel*, etc.

Veamos ahora un fragmento de la novela de Iván S. Turguénev “Humo”, donde se produce la aparición conjunta de numerosos medios lingüísticos de expresión de la intensidad del atributo con distinto potencial pragmático:

*...но сойдясь и усевшись, решительно не знали, что сказать друг другу, и пробалялись либо дрянненьким переливанием из пустого в порожнее, либо затасканными, крайне нахальными и крайне плоскими выходками давным давно выдохшегося французского экс-литератора в жидовских башмачонках на мизерных ножках и с презренною бородкой на паскудной мордочке, шута и болтуна.*

En el texto de la traducción de F.A.Fonseca, publicada en 1974, se produce una desviación del efecto pragmático de la expresión, tanto en lo que se refiere a la **pérdida** de los recursos utilizados por el autor, como en lo que toca a la **sustitución** de los mismos (uso de unidades con otro potencial pragmático):

*...pero una vez sentados no sabían qué decir, y mataban el tiempo hablando futilidades, riendo al recordar algunas frases, poco o nada correctas y hasta grotescas, de un ex literato de París, bufón y charlatán que gastaba una perilla poco poblada y viejas botas.*

En el texto de la traducción vemos:

- 1) que дрянненькое переливание из пустого в порожнее se convierte en futilidades (пустяки);
- 2) затасканные, крайне нахальные и крайне плоские выходки se traduce como frases, poco o nada correctas y hasta grotescas (frases, corrias y o совсем неправильные, вплоть до гротеска);
- 3) жидовские башмачонки pasan a ser viejas botas (старыми башмаками);
- 4) презренная бородка resulta ser una perilla poco poblada (редкой бородкой).

Y en cuanto a recursos como *выдохшийся, на мизерных ножках, на паскудной мордочке*, hay que decir que se han perdido por completo, quedando únicamente *шут и болтун* – *bufón y charlatán*.

Resulta del todo evidente que los componentes de la categoría de intensidad que se han perdido no sólo desempeñan una función muy importante en la propia lengua de la obra literaria, sino que reflejan además el estilo narrativo, el temperamento y las preferencias lingüísticas personales del propio autor, además de que contribuyen de

manera decidida a crear una atmósfera emocional concreta en la novela e influyen activamente en el lector.

Comparemos ahora esta traducción con la realizada por Víctor Gallego Ballesteros en 2003.

*... pero así que se habían sentado, ya no sabían de qué hablar, y mataban el tiempo bien pasando de lo útil a lo vacío, bien riendo las gastadas bromas, muy poco elegantes y muy vulgares, de un ex literato de París, bufón y charlatán, que adornaba su mentón con una miserable barbita y calzaba sus pies planos con lamentables zapatos.*

Salta a la vista que el traductor, en esta ocasión, sí intentó alcanzar en su traducción no sólo un nivel conceptual, sino pragmático.

Para una comparación más detallada de ambas traducciones, miremos la siguiente tabla (Anexo 1):

№	Turgenev I.S. "Humo"	Sentido de la frase	Versión de traductor (1)	Versión de traductor (2)
1.	пробавляться 1. довольствоваться, удовлетворяться чем-либо малым; 2. проводить время, занимаясь, развлекаясь чем-либо	contentarse (con), 1. contentarse con poco, 2. pasar tiempo <i>entreteniendose (distrayendose, divirtiendose)</i>	matar el tiempo riendo	matar el tiempo riendo
2.	дряньный 1. никуда не годный, плохой, 2. нестоящий, не заслуживающий внимания ( <b>презрит.</b> )	desmerecedor de atención, de poco valor, que no vale nada, indigno, ( <b>con matiz despectivo</b> ) indignillo	-----	-----
3.	переливать из пустого в порожнее ( <b>ФЕ</b> ) 1. болтать, пустословить,	<i>divagar</i> , hablar por hablar; <b>Modismos:</b> meter borra, meter el rollo	hablando futilidades	pasando de lo útil a lo vacío
4.	выходки <i>затасканные, крайне нахальные, крайне плоские</i>	bromas y pilladas: <i>gastadas, trilladas; muy (bien) pesadas, frescas; muy (bien) sosas, insulsas, banales</i>	frases, poco o nada correctas y hasta grotescas	las gastadas bromas, muy poco elegantes y muy vulgares
5.	<i>выдохшийся</i> экс-литератор	ex literato <i>agotado</i>	<b>un ex literato</b>	<b>ex literato</b>
6.	жидовские ( <b>презрит.</b> ) башмачонки	judío, hebreo ( <b>con matiz despectivo</b> ) zapatos ( <b>con matiz despectivo</b> ); zapatillas de judío	viejas botas	lamentables zapatos
7.	мизерные ножки	pies pequeños, chiquitos; menudos	-----	pies planos (= <i>плоская стопа</i> )
8.	презренная бородка	una miserable perilla, barbita	una perilla poco poblada (редкая бородка клинышком)	una miserable barbita
9.	<i>паскудная</i> мордочка - <i>мерзкий, пакостный, лукавый; коварный, плутоватый; хитрый; пронырливый</i> - <i>morro</i> , parte prolongada de la cabeza de algunos animales (dim.)	<i>bellaco</i> hociquillo bellaco (ср.: bellaquería 1) подлость, низость 2) мошенничество, плутни) hociquillo, hociquito	-----	mentón

Y bien, no es sólo importante qué decimos, sino cómo lo hacemos en el proceso comunicativo. Precisamente por eso, en la traducción hay que tener en cuenta las particularidades de la mentalidad nacional, las preferencias psicológicas condicionadas

por el género, el contexto y, además de todo esto, numerosos factores literarios y comunicativos que definen la especificidad del uso de una u otra unidad lingüística en la comunicación.

Según lo dicho hasta ahora, resulta difícil no mostrarse de acuerdo con la opinión de los investigadores que consideran que todo sacrificio de la equivalencia o de los paralelismos lingüísticos entre los textos de partida y meta debe venir dictado por la necesidad objetiva de alcanzar un equilibrio en la influencia de los textos de partida y meta en sus receptores y no por el libre albedrío del traductor (Latishev 1981, Lvovskaya 1985, Iovenko 2005). En este sentido, resulta de interés la posición de N. Mavlevic, traductora profesional de textos literarios, quien asegura: «El autor se encuentra total y absolutamente en manos del traductor y éste puede omitir o transformar algún lugar no del todo comprensible» [Kalashnikova 2001, URL: <http://old.russ.ru/krug/20010425.html>].

Sobre la cuestión de las diferencias entre equivalencias léxicas que dan los diccionarios entre el idioma de partida y el meta, conviene decir algo sobre el aspecto cognitivo de la traducción y sobre qué hay entre unos u otros asuntos o fenómenos y la imagen nacional y cultural que se pueda tener de esos mismos asuntos o fenómenos. El receptor sólo cuenta con su propia cultura, a la que recurre para entender un paradigma cultural ajeno, y con su propio idioma, que le sirve como medio para materializar sus impresiones e intuiciones sobre la otra cultura. En consecuencia, el traductor no sólo debe transmitir el contenido del original y la intención del autor original, sino que tiene que tomar también en cuenta las intenciones y expectativas de los nuevos receptores de esa otra metacultura. De esta forma, el traductor se encuentra en un permanente proceso de comunicación intercultural.

Veamos el siguiente fragmento del relato de Wenceslao Fernández Flórez “*Los Viajes*”.

*Se acercaba (el tranvía), en efecto, lleno de luz, con racimos humanos en sus plataformas y los topes oscurecidos por una masa que, según pudo advertir después William Brook, era un conglomerado de chiquillos. Se acercaba tintineando alegremente. No se había detenido aún, y la muchedumbre se lanzó a asaltarlo.*

Para una traducción adecuada de este fragmento, es imprescindible representar/reproducir la imagen que describe el autor. Resulta curioso que ni los alumnos españoles ni los rusos lo consiguieron al principio. Sólo después de que consiguieran encontrar una foto de un tranvía de aquella época, consiguieron realizar la tarea correctamente.

No es casual que, al estudiar la actividad traductora a través del prisma de la metacultura y la comunicación intercultural, algunos autores no dejen de lado los problemas de la interacción monocultural y la comunicación interpersonal, considerando que hay que entender la traducción al mismo tiempo como comunicación intercultural y como comunicación monocultural. Esta posición la justifican los especialistas, en primer lugar, por la variabilidad y variantes que pueden darse en un mismo texto y, en segundo lugar, en el hecho de que cada persona, como ente individual y único en su especie, es además representante de su propia cultura personal.

A modo de resumen, podríamos concluir que en el proceso de la comunicación, paralelamente a las categorías universales que definen una estructura semántica tipo, las unidades lingüísticas actualizan con frecuencia diferentes implicaturas que transmiten el sentido del texto y vienen definidas por la situación comunicacional y por la finalidad comunicativa del propio autor. El significado sistemático y lingüístico de la unidad

пuede ejercer una influencia mínima sobre el sentido implicativo: lo importante es su potencial pragmático, que está estrechamente ligado a el *componente connotativo* de su estructura semántica.

Si recordamos las afirmaciones de que «la profesión del tolmach (traductor) se rige por el principio de semejantes triángulos, es decir, debe garantizar la adecuación de las asociaciones», y de que «lo más importante en traducción, su meollo, es el nivel de libertad y exactitud» (N. Mavlevich), dichos principios nos llevan a entender por qué el potencial cognitivo-pragmático de las unidades lingüísticas, conteniendo en sí mismo una realidad subjetiva y objetiva, así como una libertad de elección con ciertas limitaciones, forma parte de los indicios y factores que ejercen mayor influencia sobre la actividad comunicativa del traductor y su elección de una u otra variante de traducción, ya que se encuentra precisa y directamente relacionado con la creación de un diferencial relevante de la identidad pragmática entre el texto de partida y el texto meta.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. ИОВЕНКО, В. А. Теоретический курс перевода. Испанский язык. – М.: ЧеРо, 2005. – 132 с.
2. КАЛАШНИКОВА, Е. Наталия Мавлевич: «Перевод – мышление картинками» // Электронный ресурс: Электрон. журн. «Русский журнал». – Режим доступа к журн.: [www.russ.ru](http://www.russ.ru) (дата обращения: 01.09.14).
3. ЛАТЫШЕВ, Л. К. Курс перевода (эквивалентность перевода и способы ее достижения). – М.: Международные отношения, 1981. – 248 с.
4. ЛЬВОВСКАЯ, З. Д. Теоретические проблемы перевода (на материале испанского языка): Монография. – М.: Высшая школа, 1985. – 232 с.